

PRÓLOGO

ROSA AGUILAR

MINISTRA DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO



C

on este séptimo informe anual *Sostenibilidad en España 2011*, el OSE consolida la madurez del sistema de seguimiento de la sostenibilidad en España, lo que permite plantear informes anuales más sintéticos que recojan los indicadores clave, como los llamados estructurales a nivel comunitario, entre otros, y aquellos más relevantes por su importancia estratégica. Estos informes anuales se completarán con informes cuatrienales de amplia cobertura en los que se pueda profundizar en escenarios de futuro según las políticas previstas, siguiendo un modelo ya experimentado también en su madurez por la propia Agencia Europea de Medio Ambiente.

Se trata de una buena noticia para los responsables políticos, cuyas propuestas, debates y decisiones se benefician con la calidad, relevancia y actualización de la información disponible, así como para el público en general, que cuenta con una herramienta más fructuosa de nuestro compromiso con la transparencia.

La información rigurosa y mantenida en el tiempo a través de los sistemas de indicadores es esencial para analizar, como hace el OSE, la situación de sostenibilidad, desarrollar y revisar las políticas y evaluarlas, más si cabe, en unas circunstancias de incertidumbre generalizada por la que atraviesa España y el conjunto de la Unión Europea.

Y todo ello en clave de sostenibilidad, cuestión a resaltar, ya que este concepto o, más bien, paradigma, se ha convertido en el eje transversal del conjunto de las políticas, acciones, objetivos y compromisos del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, y en la referencia para una mejor salida de la crisis reorientando el modelo de desarrollo hacia una economía más eficaz y eficiente en el uso de recursos, basada en la información y el conocimiento, más verde y sostenible en el tiempo, cohesionada y socialmente responsable y justa.

En estos tres últimos años se han conseguido avances desde una perspectiva amplia de sostenibilidad, como los progresos en algunos indicadores de sostenibilidad ambiental que, reflejan mejoras de eficiencia productiva y los resultados positivos de las políticas ambientales que se han venido implantando. La mejora de la eficiencia energética y el peso creciente de las energías de fuentes renovables han supuesto una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero contribuyendo a la mitigación del cambio climático.

Los datos de 2010 reflejan que las emisiones han vuelto a disminuir siguiendo la línea emprendida en 2008, lo que nos permite mejorar el compromiso de España en el marco del Protocolo de Kioto.

Además, en el presente informe se ha incluido un capítulo especial sobre los bosques en España respondiendo al hecho de que 2011 ha sido declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas como Año Internacional de los Bosques, con el objetivo de promover su gestión sostenible y su conservación. Asimismo, tanto la ordenación y conservación de los bosques como su gestión y explotación sostenible pueden contribuir a la preservación y mejora de la biodiversidad así como al desarrollo, con futuro, del mundo rural y del conjunto del país, a lo que sin duda contribuirá, la reciente aprobación del Plan Estratégico del Patrimonio Natural y la Biodiversidad.

El OSE contribuye en este informe decisivamente a completar el bagaje con el que España tiene que contar para acudir a la Cumbre de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, Río+20, en junio de 2012, en la que se pretende asegurar un compromiso político renovado por el desarrollo sostenible a nivel mundial, evaluar los progresos realizados en estos 20 años, más bien modestos comparados con los ambiciosos compromisos de Río92, y abordar los desafíos pendientes, así como los nuevos y emergentes que se han acrecentado con la crisis.

La UE llega a Río+20 con un conjunto de medidas y propuestas sólidas y solventes, como muestran sus planes a medio y largo plazo, que se enmarcan en la estrategia Europa 2020 y que se concretan en algunos proyectos ejemplares a nivel global como son la Hoja de Ruta 2050 para una Economía baja en Carbono y la recientemente presentada por la Comisión, Hoja de Ruta para la Eficiencia en el Uso de Recursos. Los Estados miembros y, en particular, España, deben materializar estas propuestas a cuyo desarrollo contribuye el presente informe.

Quiero reiterar este año mi felicitación al OSE y a todos aquellos investigadores, expertos y profesionales que han hecho posible este informe por su rigor analítico y su esfuerzo continuado, y que se dedican con ilusión y encomiable esfuerzo a observar, interpretar y promover la sostenibilidad en España, favoreciendo, así, el diálogo, el debate y la participación ciudadana, aspectos todos ellos necesarios para facilitar la toma de decisiones.

PREÁMBULO

FERNANDO GALVÁN

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ



E

s una satisfacción para mí presentar el séptimo informe anual OSE, Sostenibilidad en España 2011, que resulta revelador en la coyuntura actual de crisis. En estos momentos de búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo con futuro y para una mejor salida de la crisis, éste debe ser verdaderamente sostenible y responder así no solo a un deseo sino también hacer realidad una auténtica necesidad social. Los informes del Observatorio son clave para optimizar una toma de decisiones participativa, basada en el conocimiento y en la mejor información disponible en las tres dimensiones básicas del desarrollo, la económica, la social y la ambiental.

Creo que es imprescindible disponer de esta mejor información, con diagnósticos acertados, conocimientos firmes y sistemas de indicadores rigurosos, para poder anticipar, prever y en lo posible generar escenarios deseables de futuro, más eficaces y eficientes, más resistentes económicamente, más cohesivos y equitativos socialmente y más respetuosos con la naturaleza y sus recursos.

La Universidad de Alcalá ha venido proporcionando un apoyo firme y decidido al Observatorio de la Sostenibilidad en España desde sus inicios, pues estamos persuadidos del interés que tiene la existencia de una organización que actúe de interfase entre la comunidad científica, la sociedad y el estamento político, para una mejor toma de decisiones y en forma participativa. Creo que se ha conseguido mucho en este sentido, y lo esperanzador es que el margen de mejora sigue siendo enorme, por lo que desde la Universidad seguimos apoyando el perfeccionamiento de las capacidades del OSE, y, en particular, de su Comité Científico, para poder contribuir, con todo ello, a la sostenibilidad. En realidad, y en el fondo, se trata de un proceso de mejora de la calidad de vida basada en el conocimiento.

La Universidad de Alcalá es parte activa en la generación de este conocimiento, pues algunos de sus investigadores y expertos se integran en el Comité Científico del OSE, realizando labores de colaboración y asesoramiento en los distintos informes que desarrolla y participando en la constitución de la red de capacida-

des científicas, con el objeto de contribuir así a la independencia y el rigor científico de sus informes. En última instancia, la Universidad de Alcalá se ha comprometido con un proyecto que tiene un marcado carácter de bien público y al servicio de los responsables de las decisiones y de la sociedad civil.

El Observatorio, además de dar valor añadido al conocimiento, ha actuado como correa transmisora del mismo, aproximando el lenguaje científico a la ciudadanía, a las administraciones y a los responsables políticos, mediante rutinas informativas e indicadores. El Observatorio de la Sostenibilidad en España y, con él, la Universidad de Alcalá se sitúan en una posición avanzada para dar respuesta a una de las exigencias de las sociedades modernas en el uso del conocimiento y de la información.

En el presente informe, más allá de sus amplios análisis de las dimensiones ambientales, socioeconómicas y territoriales, merece la pena que destaquemos aspectos que afectan muy especialmente al ámbito universitario y al papel que desempeña la educación en la sociedad. Hay, así, aspectos preocupantes, como el abandono educativo temprano, la reducción del gasto público en educación, la necesidad de mayor cultura científica y el papel de la innovación en la generación de un nuevo modelo productivo, que se acentúan en este informe como una señal de insostenibilidad, por lo que supone de descapitalización progresiva en materia de conocimiento.

Como se señala en este informe, contar con una población con altos niveles de formación e información es la mejor «vacuna» para prevenir el desempleo y la exclusión social. Es, de hecho, la base y condición necesaria para la propuesta del OSE de la obligada y oportuna transformación del modelo productivo y de consumo en España, fundamentado en la sociedad del conocimiento y en la tecnología (I+D+i), que requiere realizar una importante inversión en educación, capital humano y en desarrollo tecnológico, como se aboga desde la Unión Europea.

El OSE y sus informes y propuestas son esenciales para el relanzamiento de una renovada estrategia de desarrollo sostenible a medio y largo plazo para nuestro país. Por ello, me siento orgulloso de la labor del Observatorio, que, además, por su modelo de estructura y funcionamiento, actúa como bisagra entre la universidad, la administración, la empresa y la sociedad en su conjunto, proporcionando a la sociedad la mejor información disponible para los procesos de toma de decisiones y de participación pública.

Quiero finalizar animando a toda la sociedad a ahondar en su espíritu crítico, para que toda la ciudadanía sea partícipe del nuevo reto al que se está enfrentando nuestro país, y felicitando al OSE por este motivador informe y por su constante esfuerzo a favor de la sostenibilidad.

PRESENTACIÓN

LUIS M. JIMÉNEZ HERRERO

DIRECTOR EJECUTIVO DEL OBSERVATORIO DE LA SOSTENIBILIDAD EN ESPAÑA



A

vanzar en la transición hacia un modelo de desarrollo sostenible requiere un importante compromiso social y político. Un proceso de cambio en el que el Observatorio de Sostenibilidad en España (OSE), pretende ejercer un papel catalizador mediante su labor de análisis y difusión de información, veraz, rigurosa y objetiva, sobre la situación y evolución de los procesos de sostenibilidad de nuestro país.

Con este objetivo seguimos trabajando con entusiasmo y, por ello, me complace presentar nuestro séptimo informe anual, *Sostenibilidad en España 2011*, que inicia una nueva etapa en los informes anuales del OSE, teniendo en cuenta la experiencia acumulada y los nuevos requerimientos para la presentación de la información orientada hacia la toma de decisiones y el fomento de la participación pública.

Una nueva etapa para los informes anuales, con indicadores más sintéticos, como base de informes cuatrienales de mayor alcance

Conocedores del significado de la sostenibilidad, atendiendo a su complejidad y multidimensionalidad, también somos conscientes de que aquella no puede ser analizada con la suficiente profundidad mediante una batería de indicadores y, más aun, en un marco temporal anual, sobre todo, si se quiere insistir, como se viene haciendo desde el OSE, en la importancia del análisis de las interrelaciones e interdependencias de los procesos socioeconómicos, ambientales y territoriales, vistos con horizontes temporales amplios.

Es por ello que los órganos rectores del OSE, han estimado conveniente elaborar informes cuatrienales de mayor alcance y contenido sobre la evolución del desarrollo sostenible en España que puedan incorporar una visión panorámica de una trayectoria temporal suficientemente amplia para permitir un análisis estructural y una evaluación de tendencias en un marco estratégico de medio plazo, incorporando, así, estados de situación y cambios de tendencias en ciclos temporales más largos y haciendo uso de baterías más extensas de indicadores, que incluyan también variables más desagregadas y un tratamiento georreferenciado más consistente.

De esta manera, cada cuatro años (una periodicidad similar a la adoptada por la AEMA en sus informes de estado y situación del Medio Ambiente en Europa), el OSE pretende abordar un análisis en profundidad que incluya el seguimiento de las estrategias españolas y europeas en materia de desarrollo sostenible, complementariamente a los informes anuales de sostenibilidad, que se consolidan así con la finalidad de presentar una «rutina informativa» de seguimiento y evaluación permanente, algo que ya resulta imprescindible para los responsables de la toma de decisiones, técnicos, expertos, investigadores y para el conjunto de una sociedad moderna que quiere estar bien informada para apostar por un presente y un futuro sostenibles.

Nuevo formato y nuevas aportaciones metodológicas para el informe anual

Efectivamente, iniciamos una nueva etapa con un nuevo formato y nuevas aportaciones metodológicas que, seguramente, hacen más accesible los diagnósticos y facilitan la información y que se incorporan ahora en este informe del OSE de 2011, marcando la pauta para los próximos informes anuales.

En primer lugar, planteamos un informe con un sistema de indicadores más sintético, (alrededor de cincuenta) que parece bastante adecuado para orientar los informes anuales hacia la revisión y seguimiento de los principales objetivos definidos por los grandes marcos estratégicos y normativos en materia de sostenibilidad vigentes en la UE y en España. Con ello, se trata, sobre todo, de hacer un informe más conciso y útil para las decisiones y, a la vez, más sistematizado en base a una «rutina informativa» anual que permita comparar con un enfoque integrado los avances en los indicadores seleccionados en las distintas dimensiones de la sostenibilidad.

En segundo lugar, es destacable otra interesante novedad metodológica referida a los *periodos de análisis*, antes y después de la crisis. En la etapa expansiva, los informes anuales del OSE ponían un mayor énfasis en el diagnóstico de los procesos insostenibles que se estaban produciendo, sobre todo como consecuencia de la burbuja inmobiliaria. Con la aparición brusca de la crisis desde 2008, se puede definir una segunda etapa de informes anuales del OSE dirigidos a analizar su repercusión en los ámbitos socioeconómico y ambiental-territorial, aportando propuestas para aprovechar y buscar una salida a la actual crisis mediante un cambio de modelo de desarrollo más eficiente, innovador y sostenible. En el informe *Sostenibilidad en España 2011*, por esta razón, se incorpora en la tabla sintética de indicadores, con una simbología complementaria a la habitual, con dos nuevas columnas: una primera en la que se describe la evolución que ha tenido el indicador hasta el año 2007 (año de referencia por el comienzo de la crisis) y una segunda columna que representa la evolución desde 2007 hasta la actualidad, con la finalidad de ofrecer una visión de la evolución del indicador correspondiente.

En tercer lugar, el presente informe pretende ampliar la información propia de los indicadores mediante análisis temáticos relevantes, de tal manera que se incluyen aportaciones de expertos y miembros de la comunidad científica de reconocido prestigio sobre materias de interés y actualidad (Europa 2020, situación energética, energías renovables, salud ambiental, ecosistemas forestales, etc), en forma de *Tribunas Científicas* (de opinión). Asimismo, en aquellos indicadores de especial interés estratégico para España se ha reforzado su análisis con la inclusión de *Anexos específicos* que tratan en mayor profundidad la situación actual y la perspectiva de futuro o los aspectos más destacables referidos a la temática en cuestión.

En cuarto lugar, como última novedad que abre una nueva etapa, es la inclusión de un *capítulo específico* sobre una temática de especial interés a nivel internacional. En este sentido, el informe *Sostenibilidad en España 2011*, incorpora un capítulo especial sobre los *Bosques en España*, precisamente por ser 2011 el Año Internacional de los Bosques.

Un capítulo especial de dedicado a los Bosques en España

El objetivo de este capítulo es aumentar la sensibilidad hacia los ecosistemas forestales y fortalecer el compromiso político y la acción para lograr una ordenación forestal sostenible. La superficie forestal ocupa en España 27,5 millones de hectáreas, alcanzando el segundo puesto en Europa por detrás de Suecia. Y la buena noticia es que la superficie arbolada aumenta un 2,19% cada año, muy por encima de la media europea, que es de 0,51%. De hecho, España es el país que más ha incrementado su superficie de bosque en Europa entre 1990 y 2005 (4,4 millones de hectáreas - 296.000 hectáreas/año).

Sin embargo, uno de los principales problemas actuales de nuestros bosques es que, salvo el caso de los montes catalogados de utilidad pública, la mayoría de los montes españoles adolecen de una buena gestión enfocada por los principios de sostenibilidad, lo que supone una situación desfavorable con respecto a la UE. En un escenario como en el que nos encontramos, de rápido cambio global, es prioritario establecer planes de actuación proactivos, que integren el concepto de multifuncionalidad de los bosques y que se anticipen a los problemas y se busquen soluciones adaptativas.

Orientación y datos relevantes del informe

Con este carácter innovador, el presente informe, incluye una batería de los 55 indicadores considerados clave para la evaluación de la sostenibilidad del desarrollo en España, centrados en el seguimiento de los principales indicadores que marcan las Estrategias de Desarrollo Sostenible de la Unión Europea y de España, la Estrategia y la Ley de Economía Sostenible, así como el referente de futuro definido por la estrategia Europa 2020.

En un contexto de crisis generalizada, este informe insiste en la necesidad de abordar decididamente un cambio de modelo productivo con un enfoque estratégico que, además de introducir componentes de alto valor añadido, innovación y ecoeficiencia, tenga presente la mejora de la gobernanza como respuesta a la demanda creciente de transparencia informativa y de participación pública por parte de la sociedad española, temas ambos que forman parte del núcleo sustantivo del paradigma de la sostenibilidad.

El informe señala que ya se está produciendo un cambio en el modelo directamente influido por la situación recesiva, aunque no con la deseable orientación hacia la salida de la crisis en clave de sostenibilidad. Conjuntamente con un claro declive demográfico, los cambios se hacen visibles en una economía estancada, pero más internacionalizada con sectores de vanguardia, y también a través de un reforzamiento del turismo y con un sector de la construcción en recesión que todavía duplica la media de la dimensión europea.

Desde el inicio de la crisis en 2007 ha pasado ya un tiempo prudencial que permite comenzar a analizar el efecto que la misma ha tenido en las distintas dimensiones del desarrollo sostenible. La parte más visible de la crisis quizá se haya producido en la dimensión social, a tenor de las altas tasas de paro (el doble de la media europea), aumento del riesgo de pobreza, las movilizaciones sociales, etc., que si bien han tenido un efecto arrastre en otras dimensiones como la ambiental, sin embargo sus efectos, paradójicamente, no han resultado del todo negativos. El panorama de estos tres últimos años no refleja grandes mejoras desde una perspectiva amplia de sostenibilidad, aunque sí ha habido progresos en algunos indicadores de sostenibilidad ambiental que, más allá de los efectos de la crisis, también reflejan mejoras de eficiencia de los procesos productivos y los efectos positivos de las políticas ambientales que se han venido implantando. Ciertamente, existe un numeroso grupo de indicadores ambientales que muestran una desfavorable situación así como la persistencia de un «déficit ambiental» considerable (gestión de residuos, calidad de las aguas, pérdida de biodiversidad, etc). Pero también se ha producido la mejora de algunos indicadores ambientales bien representativos. Así, en España, las emisiones de gases de efecto invernadero han experimentado en 2010 un descenso del 3,7% respecto a 2009, lo cual supone un progreso importante en relación con el cumplimiento del Protocolo de Kioto, siguiendo la tendencia de los descensos experimentados en 2008 y 2009, aunque para su evaluación final habrá que esperar a tener los datos del periodo 2008-2012.

La favorable evolución de la intensidad energética primaria y final que viene mostrando una tendencia descendente desde el año 2004 hasta 2009 se ha quebrado en el último año, de tal manera que en el año 2010 la intensidad energética primaria y final tuvieron un incremento respecto al año anterior de un 1,1% y un 2,3%, respectivamente.

Al mismo tiempo, el grado de dependencia energética en el año 2010 se situó en el 74,1%, disminuyendo un 3% respecto al año anterior y la tendencia favorable continúa actualmente, aunque todavía estamos muy alejados del promedio de la UE (50%), lo que plantea un elevado riesgo de sostenibilidad. A ello han contribuido especialmente las energías renovables que superaron por primera vez en España, al resto de fuentes de energía en la producción de electricidad, alcanzando una representación estructural de 35,4% en el año 2010 (en el mes de marzo de 2011 la energía eólica cubrió un 20% de la demanda eléctrica), en tanto que la aportación de energías renovables al mix energético también mantuvo su tendencia ascendente en el pasado año, con una aportación del 13,5%.

En contraposición con algunos cambios positivos, como los señalados anteriormente y otros más como la disminución de los delitos ambientales o la espectacular subida de la agricultura ecológica (que se ha duplicado en cinco años) y que sitúa a España como país líder en Europa, al mismo tiempo, los datos que afectan al territorio y, muy en especial, la evolución sobre cambios de ocupación de suelo muestran algunos de los mayores desafíos para la sostenibilidad y la cohesión territorial en España, lo que tiene una especial trascendencia en las zonas costeras (tal como señala el indicador de artificialización de la franja prelitoral). Todo ello heredado de un modelo de desarrollo intensivo en transporte, turismo y sobre todo, en territorio. Por ello, todos los esfuerzos son pocos para mejorar la dinámica de cambios de ocupación de suelo mediante políticas ambientales y territoriales que deben entenderse como transversales para poner el foco en conseguir territorios solidarios, cohesionados y más resilientes, con un espíritu de cooperación entre campo y ciudad.

Actividades del OSE más allá de los informes

Precisamente, al hilo de esta reflexión, conviene recordar una serie de actividades significativas que viene realizando el OSE de forma complementaria a la realización de sus informes anuales y temáticos. El OSE ha venido demostrando una fuerte vocación por la sostenibilidad territorial, toda vez que tiene el encargo de ser el punto focal en España del programa europeo ESPON (European Observation Network, Territorial Development and Cohesión), un programa que tiene una gran trascendencia en el desarrollo de proyectos para la revalorización del territorio.

También es de resaltar la importante actividad desarrollada por las *Plataformas de Comunicación Temáticas (Agua y Sostenibilidad, Empleo Verde y Economía Sostenible, Cambio Global y Climático, y Educación para la sostenibilidad)* y, en particular la *Plataforma de Sostenibilidad Urbana y Territorial* del OSE que ha obtenido en el 8º Concurso de Buenas Prácticas de Naciones Unidas 2010, la calificación como *Best Practice* y ha sido finalista, incluida por tanto, en la *Short List* de las 48 mejores del mundo en esta temática singular.

Otra de las principales actividades, es la positiva dinámica de la Red de Observatorios de Sostenibilidad que coordina el OSE y que ya cuenta con 37 miembros tanto de España como de países latinoamericanos, donde se intercambian buenas prácticas y experiencias favorables en la construcción de los procesos de sostenibilidad a diferentes escalas de análisis.

Además, el OSE ha avanzado notablemente en la comunicación y difusión de los resultados de sus trabajos a través de la nueva configuración de la web, con una doble navegación general y temática (www.sostenibilidad-es.org /www.ose.es) que acerca nuestros indicadores, informes y publicaciones a unos usuarios cada vez más numerosos.

Insistiendo en la misión del OSE con agradecimiento a los que lo hacen posible

En próximas fechas se presenta una nueva oportunidad de analizar y reconducir nuestro modelo de desarrollo en la nueva Cumbre del Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas *Río + 20*. Veinte años después siguen siendo muchos los retos a los que nos enfrentamos, pero uno de los principales es cómo poner en marcha, a través de una nueva gobernanza mundial, una *economía verde* que permita la sostenibilidad global. Por eso, el OSE pretende seguir trabajando en la buena dirección para impulsar una transición más rápida y profunda hacia una economía ecológica e inclusiva que genere empleo y ayude a erradicar la pobreza en un contexto de desarrollo sostenible.

Por último añadir, sin lugar a dudas, mi agradecimiento a todo el equipo OSE y nuestra extensa red de colaboradores, así como al Comité Científico, que desde diversas instituciones de prestigio apoyan el trabajo de investigación y análisis de los procesos de sostenibilidad. Y nuestro reconocimiento y agradecimiento a las instituciones que apoyan al OSE y que nos estimulan permanentemente para seguir trabajando con ilusión renovada.

Este es el momento en el que la sociedad española, en su conjunto, actúe contundentemente para atajar la crisis y definir un nuevo modelo de desarrollo basado en el *paradigma sostenibilista* con una perspectiva a medio y largo plazo. Y a ello queremos seguir contribuyendo desde el OSE progresando en nuestra misión de estimular el cambio social hacia la sostenibilidad proporcionando la mejor información para la toma de decisiones y la participación pública.